

# LOS BOLIVIANOS Y LA DEMOCRACIA

## Síntesis de resultados del estudio

### “La cultura política de la democracia en Bolivia, 2008”

## Presentación

Este documento es una versión resumida del informe “Cultura política de la democracia en Bolivia, 2008”, publicado en agosto de 2008 por *Ciudadanía, Comunidad de estudios sociales y acción pública* y el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt. El estudio presenta resultados de una encuesta nacional sobre cultura política, la encuesta del Barómetro de las Américas, que se realizó en 22 países del continente; en Bolivia, la encuesta se realizó entre febrero y marzo de 2008, sobre una muestra representativa de la población boliviana en edad de votar de más de tres mil personas. Este estudio es el sexto de una serie que se inició en 1998, de tal manera que permite hacer comparaciones a través del tiempo así como comparaciones con los otros 21 países cubiertos en el estudio de 2008.

Esta publicación tiene cuatro partes. En la primera se presenta el enfoque general del estudio, que se concentra en los cuatro elementos centrales que contribuyen a la construcción de una democracia estable. En la segunda parte, se muestran los factores relacionados al desempeño del Estado boliviano que pueden estar afectando estos cuatro elementos. La tercera parte muestra brevemente las percepciones de los bolivianos en relación a las reformas estatales más relevantes que actualmente se debaten en el país. Finalmente, la última parte presenta de manera muy breve la metodología empleada en el estudio, destacando las características de la muestra utilizada.

Para mayor información sobre los resultados y la metodología presentados en este estudio, los interesados pueden consultar la publicación extensa o descargar el informe de la página de LAPOP en Internet ([www.lapopsurveys.org](http://www.lapopsurveys.org)).

## I. Las encuestas y el apoyo a una democracia estable

La estabilidad democrática es una de las metas más deseadas por la mayoría de los gobiernos en todo el mundo; sin embargo, esta estabilidad es difícil de conseguir y muchas veces no es más que un anhelo para muchos países. ¿Cómo se pueden incrementar las posibilidades de lograr democracias estables? Esta es una pregunta central para la promoción de la democracia y la gobernabilidad.

¿Qué podemos hacer para mejorar las oportunidades de que la democracia se profundice y consolide de manera estable en un país? Estudios existentes muestran que los proyectos de desarrollo democrático sí tienen un efecto positivo sobre la estabilidad democrática de un país; sin embargo, estos estudios no muestran específicamente cuáles aspectos de estos proyectos tienen impactos más positivos. Para obtener información útil sobre la calidad de la democracia, así como sobre las áreas específicas en las que está mejorando o necesita atención, es necesario tener estudios a nivel de cada país. Para ello, los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas, que constituyen el objeto de este estudio, son ideales.

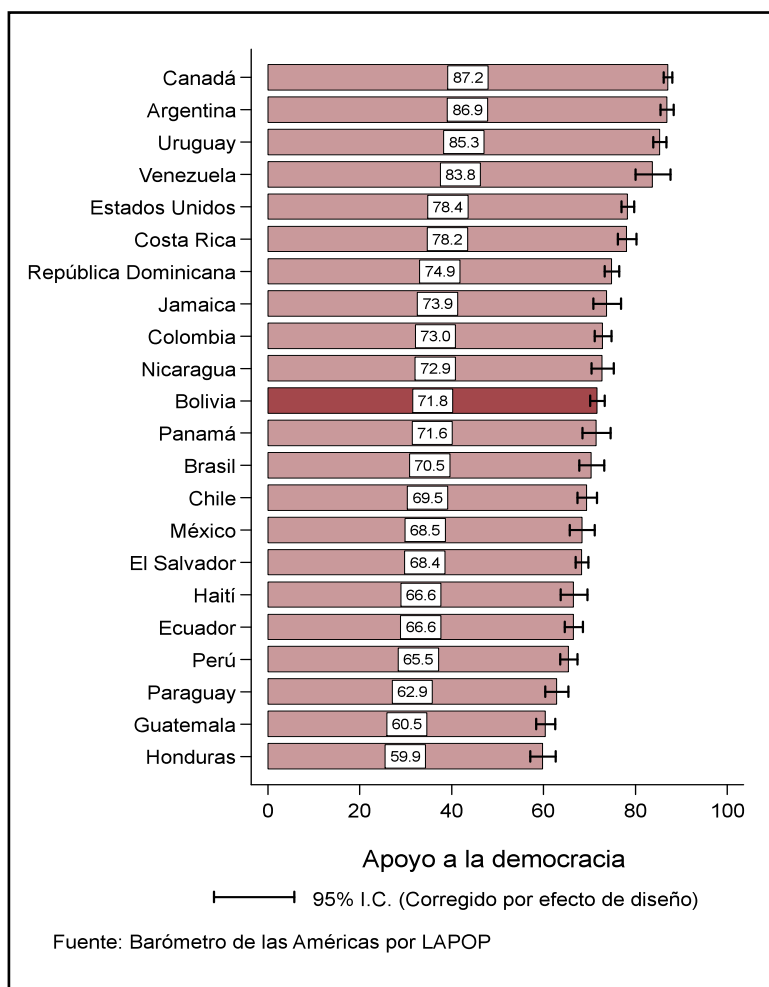
Para responder a la pregunta sobre la consolidación democrática, la atención de los estudiosos de la democracia se ha ido centrando cada vez más en el **buen gobierno** como la mejor manera para lograr la consolidación y profundización de una democracia estable. Seymour Martin Lipset lo había sugerido ya hace casi medio siglo y argumentaba que las democracias se consolidan como resultado de un proceso en el cual los gobiernos resuelven los problemas que amenazan a sus sistemas políticos; por ello, Lipset consideraba el *desempeño* de los regímenes como el factor central en la consolidación

y estabilidad de la democracia<sup>1</sup>. Hoy en día y de manera más frecuente, nos referimos al “desempeño” utilizando la terminología moderna de gobernanza y gobernabilidad. La gobernabilidad es esencial para que las democracias sean capaces tanto de consolidarse como de permanecer estables.

Este estudio examina el **impacto** de la *percepción ciudadana sobre la gobernabilidad*, y la *experiencia con la gobernabilidad* (ambas “buena” y “mala”) sobre el grado en que los ciudadanos **apoyan o no** los elementos centrales para la construcción de una democracia estable, basándose en el estudio de las actitudes ciudadanas en relación a estos 4 elementos:

- 1) **Creencia en la democracia como el mejor sistema posible.** La creencia en la idea de que la democracia, a pesar de todos sus problemas, es mejor que cualquier otro sistema de gobierno;
- 2) **Creencia en los valores esenciales de los que depende la democracia:** el respeto al derecho de oposición y al derecho de inclusión.
- 3) **Creencia en la legitimidad de las instituciones clave de la democracia:** el poder ejecutivo, el poder legislativo, el sistema de justicia y los partidos políticos.
- 4) **Creencia de que se puede confiar en los otros:** la confianza interpersonal es un componente clave del capital social.

## 1. Creencia en la democracia como el mejor sistema posible



El gráfico de la izquierda representa las respuestas de ciudadanos de 22 países a la pregunta: “*Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno*” y compara los promedios de apoyo a la democracia entre países<sup>2</sup>.

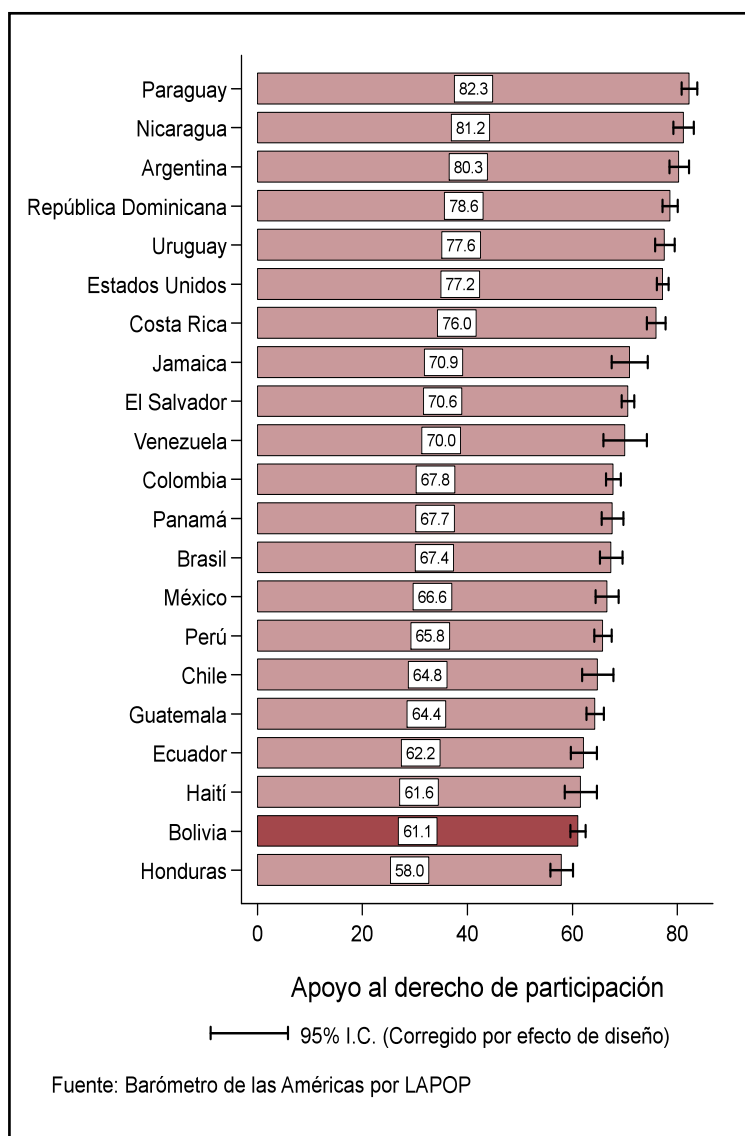
En términos absolutos, los bolivianos están de acuerdo con la idea de que la democracia es la mejor forma de gobierno. En perspectiva comparada, el nivel de apoyo a esta idea en Bolivia está en un nivel medio. Sin embargo, cabe observar que en ningún país de la muestra se rechaza la idea general de que la democracia es la mejor forma de gobierno.

<sup>1</sup> Seymour Martin Lipset “El hombre político”, 1988 (1960).

<sup>2</sup> Las respuestas a esta pregunta se basan en una escala de aprobación de 1 a 7 puntos que fue transformada en una escala de 0 a 100 puntos. Otras preguntas en este estudio reciben este mismo tratamiento.

## 2. Creencia en los valores esenciales de los que depende la democracia

El apoyo a los valores esenciales de la democracia está basado en **dos medidas**:

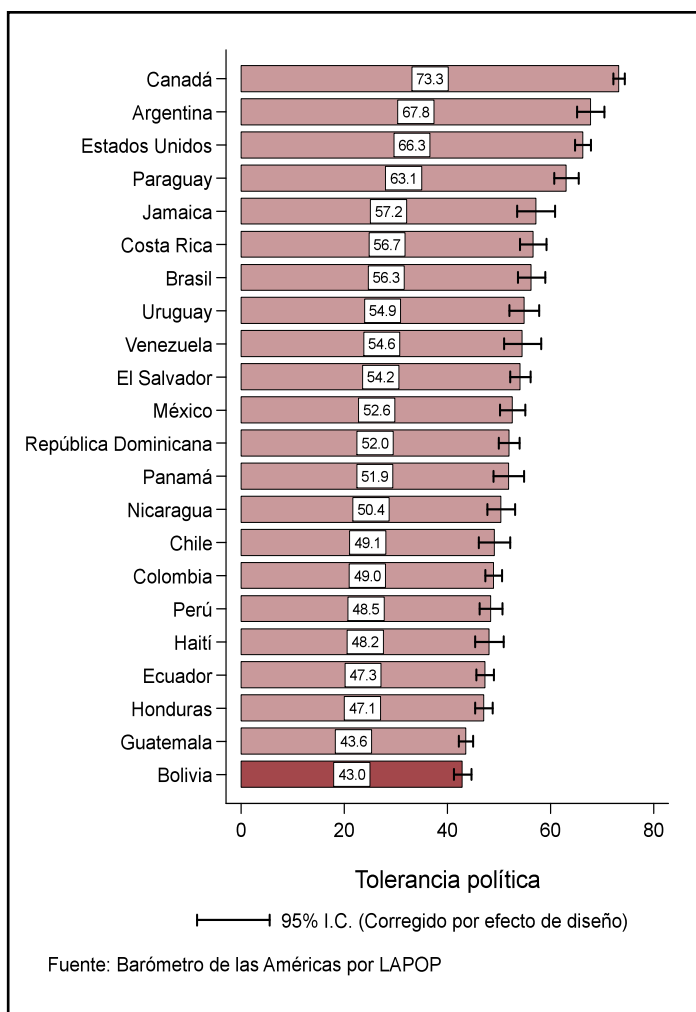


- 1) El **apoyo al derecho de participación**, medido a través de un índice medido en una escala basada en el acuerdo del entrevistado con que las personas **participen** en: **manifestaciones permitidas por la ley**, en una **organización o grupo para resolver problemas de las comunidades**, en **campanas electorales** para un partido político o candidato.

Aún cuando los bolivianos apoyan los derechos de participación de los ciudadanos en términos generales, en comparación con los demás países de la muestra, el apoyo en Bolivia es casi el más bajo de la región, superior solamente al nivel de apoyo a la participación en Honduras.

B) **Apoyo al derecho de oposición de los ciudadanos**: las democracias pueden sobrevivir solamente cuando el sistema democrático ofrece la garantía de que el poder se transmite de unos actores a otros como resultado de un proceso de elecciones competitivas. En efecto, esto significa que las minorías políticas, étnicas y otras, disfrutan de una amplia gama de libertades civiles, ya que de lo contrario, dichas minorías jamás se podrían convertir en mayorías políticas.

Las preguntas que forman la escala de tolerancia que mide el apoyo al derecho de inclusión son: “Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Bolivia, no sólo del gobierno de turno, sino la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de esas personas a **votar**, a llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista, a **postularse para cargos públicos** y a **dar un discurso** en público?”.



Bolivia aparece con el promedio nacional de tolerancia **más bajo** en la muestra de países estudiados por LAPOP en 2008, lo cual es preocupante pues la baja tolerancia hacia aquellos que opinan diferente puede perjudicar un proceso de estabilidad de la democracia.

Los bajos valores de la tolerancia política en Bolivia fueron estudiados en detalle por LAPOP en su esfuerzo por construir conocimiento útil sobre la cultura política<sup>3</sup>.

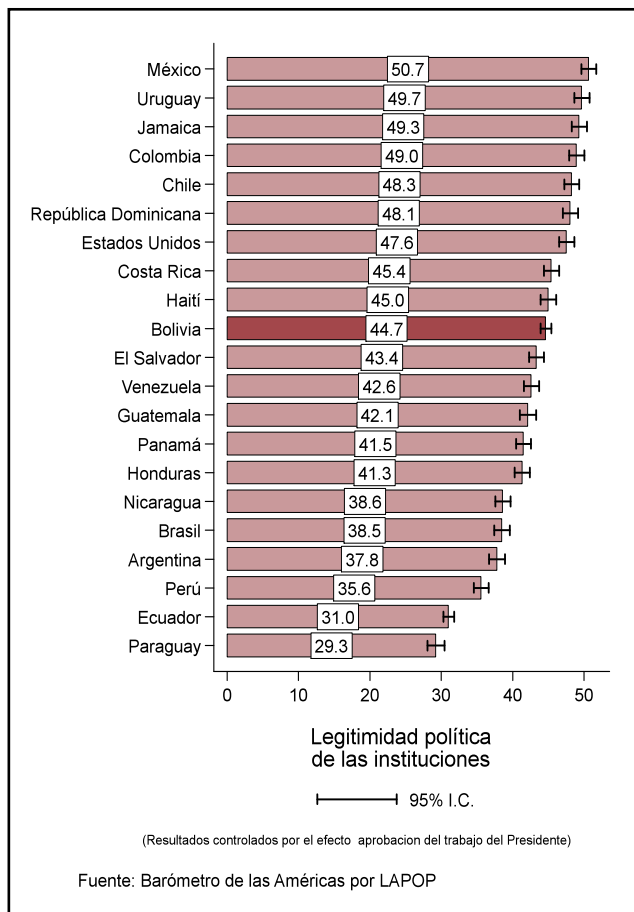
### 3. La creencia en la legitimidad política de las instituciones fundamentales del régimen

Los ciudadanos necesitan creer que las instituciones que implementan la democracia son legítimas. Sin confianza en las instituciones los ciudadanos encuentran difícil respetar y obedecer los decretos, leyes y decisiones judiciales que emergen de estas instituciones fundamentales.

El nivel de legitimidad de instituciones centrales para los procesos democráticos en Bolivia es bajo, pues el promedio nacional se sitúa en la región negativa de la escala. A nivel comparativo se observa que el nivel de legitimidad de las instituciones políticas parece ser bajo en general en todos los países de la muestra y que las instituciones bolivianas gozan de mayor legitimidad que instituciones en países como Venezuela, Ecuador, Perú, Argentina y Brasil.

Para medir la creencia en la legitimidad política de las instituciones, utilizamos un índice basado en cinco ítems de la encuesta del Barómetro de las Américas: “Hasta qué punto tiene confianza en el

<sup>3</sup> Moreno, Daniel, y Mitchell Seligson. "Educación y tolerancia política en Bolivia." En *La cultura política de los bolivianos. Aproximaciones cuantitativas*, compilado por Mitchell Seligson y Daniel Moreno. Cochabamba: Ciudadanía - LAPOP - USAID, 2006.

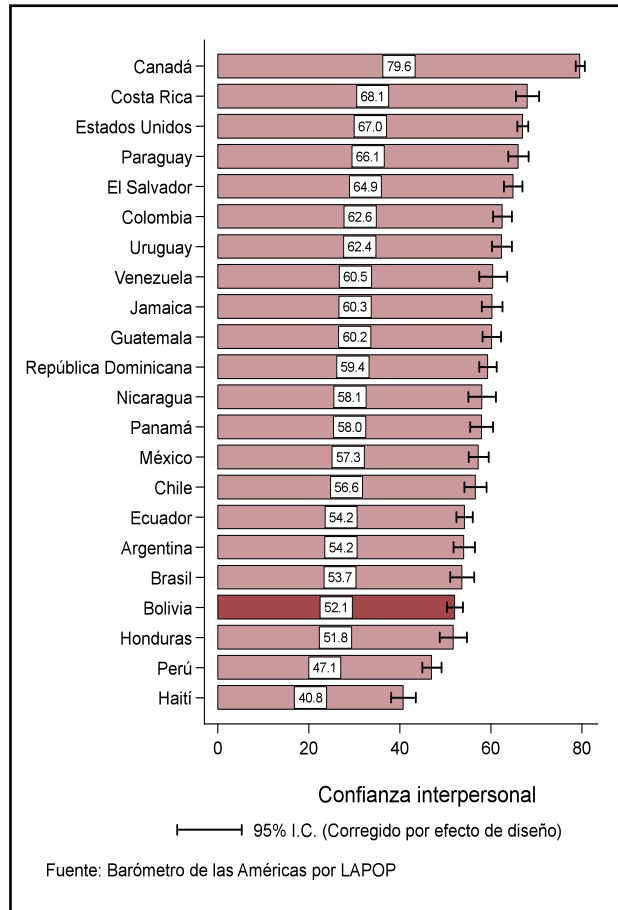


**Gobierno Nacional, el sistema de justicia, la Corte Suprema de Justicia, el Congreso Nacional y los partidos políticos?''.**

#### 4. Capital social

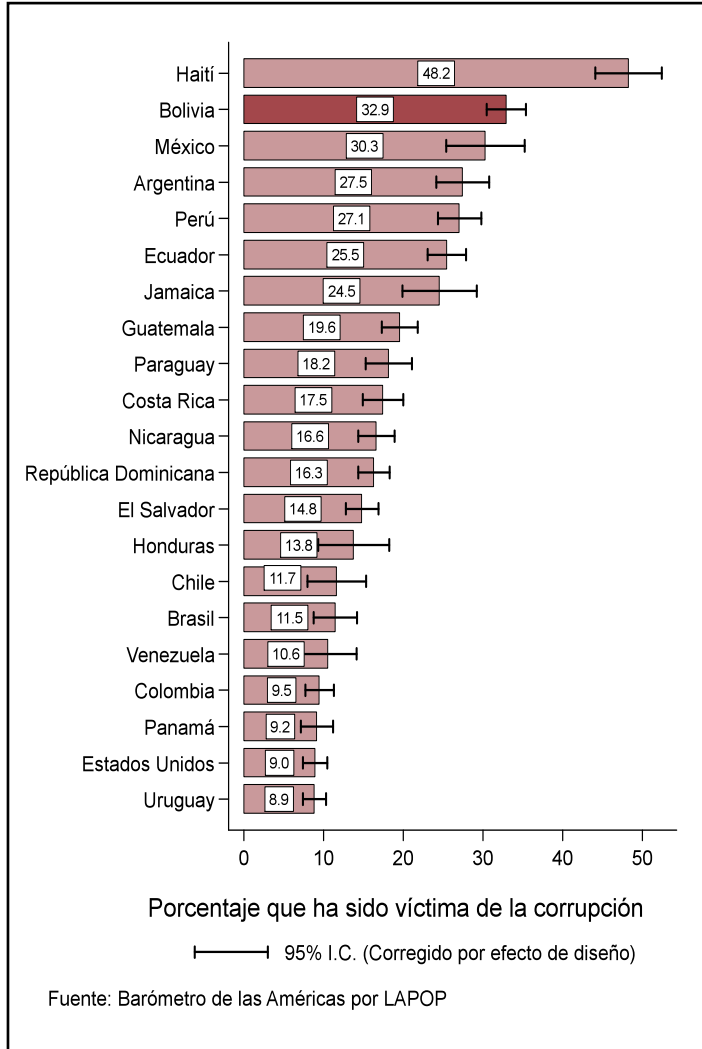
Así como la confianza en las instituciones es importante para la democracia, también lo es la confianza en los demás, en los otros ciudadanos de la comunidad política. La pregunta que empleamos para medir la confianza interpersonal es: "Hablando de la gente de aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable o nada confiable?"

Los resultados de las encuestas del Barómetro de las Américas en 2008 aparecen en el siguiente gráfico. En la escala de 0 a 100 puntos, todos los países, con excepción de Perú y Haití, se sitúan en la parte positiva de la escala que indica niveles positivos de confianza interpersonal.



## II. Factores que afectan el apoyo a una democracia estable

### 1. La corrupción

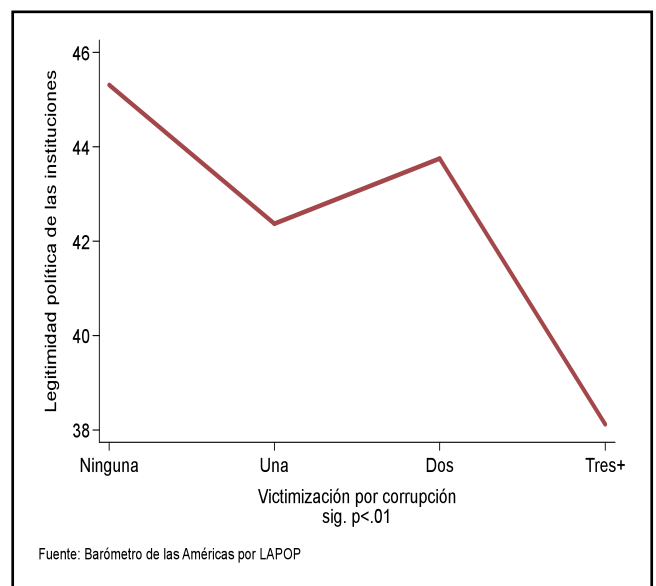


Para entender efectivamente el problema de la corrupción es importante medir su naturaleza y magnitud. ¿Sabemos realmente que la corrupción es mayor en algunos lugares que en otros? Si no sabemos esto, no podemos decir mucho sobre los cambios en los niveles de corrupción, ni sobre sus causas o consecuencias.

LAPOP ha desarrollado una serie de indicadores para medir la victimización por la corrupción como una manera más efectiva de medir la incidencia de la corrupción en las sociedades latinoamericanas, preguntando si las personas tuvieron que pagar algún soborno a nivel de gobiernos locales, en las escuelas públicas, en el trabajo, en las cortes de justicia y en centros de salud pública, entre otros.

El gráfico muestra el porcentaje de encuestados que han sido víctimas de algún tipo de acto de corrupción. Con excepción de Haití, Bolivia es el país que detenta el mayor porcentaje de entrevistados que fueron víctimas de la corrupción durante el año previo a la realización de la encuesta.

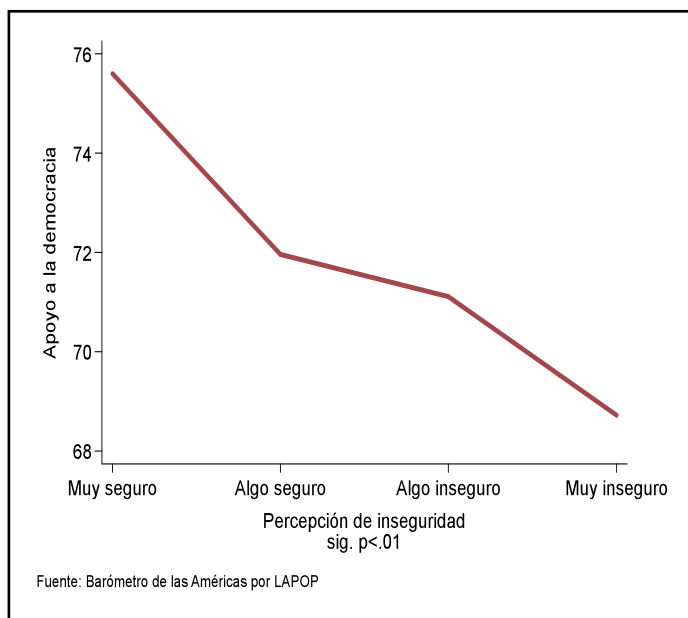
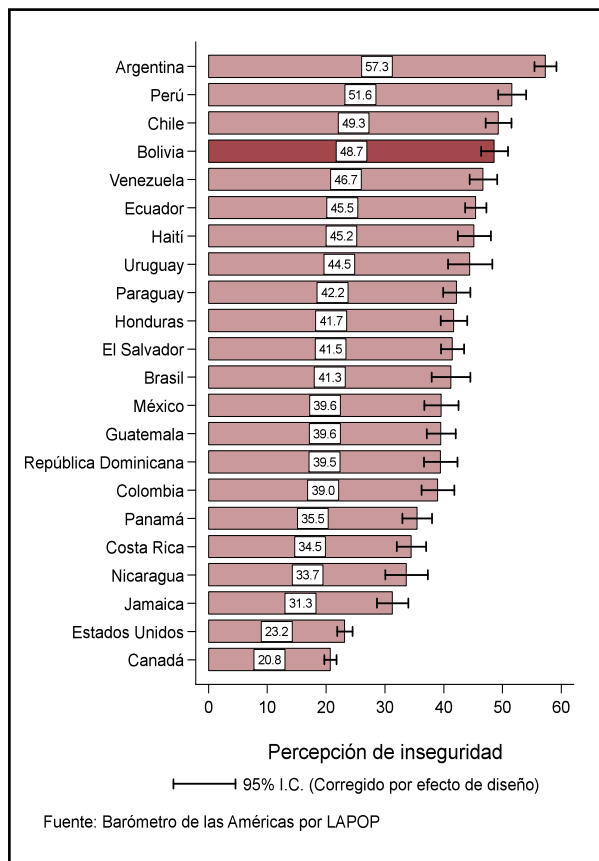
Estudios previos presentan evidencia de que esta práctica daña significativamente la legitimidad de las instituciones políticas del país. Puestas las cosas de otra manera, a medida que los ciudadanos son víctimas y participan de más hechos de corrupción, esta práctica afecta negativamente la valoración que los bolivianos le confieren a las instituciones centrales de su sistema político y su confianza en la legitimidad de las instituciones se reduce, como se observa en el gráfico de la derecha.



## 2. El crimen y la percepción de inseguridad

Resulta fácil imaginar cómo la victimización y el temor al crimen tienen un impacto en el apoyo de los ciudadanos a la democracia; en una sociedad con altos niveles de crimen y violencia, los ciudadanos pueden culpar al régimen por la situación de inseguridad, lo cual afecta la percepción de los ciudadanos sobre la legitimidad de las instituciones del régimen. Lo que resulta menos claro es si el factor más importante es el crimen en sí mismo, o el miedo a éste. Es posible que el impacto de la victimización no sea tan grande como el temor a la delincuencia, el cual es un sentimiento que afecta a una porción de la población mayor a la de las víctimas del crimen.

El gráfico de la derecha ilustra cómo la percepción de inseguridad que expresan los bolivianos es relativamente alta en comparación con ciudadanos de otros países en Latinoamérica.

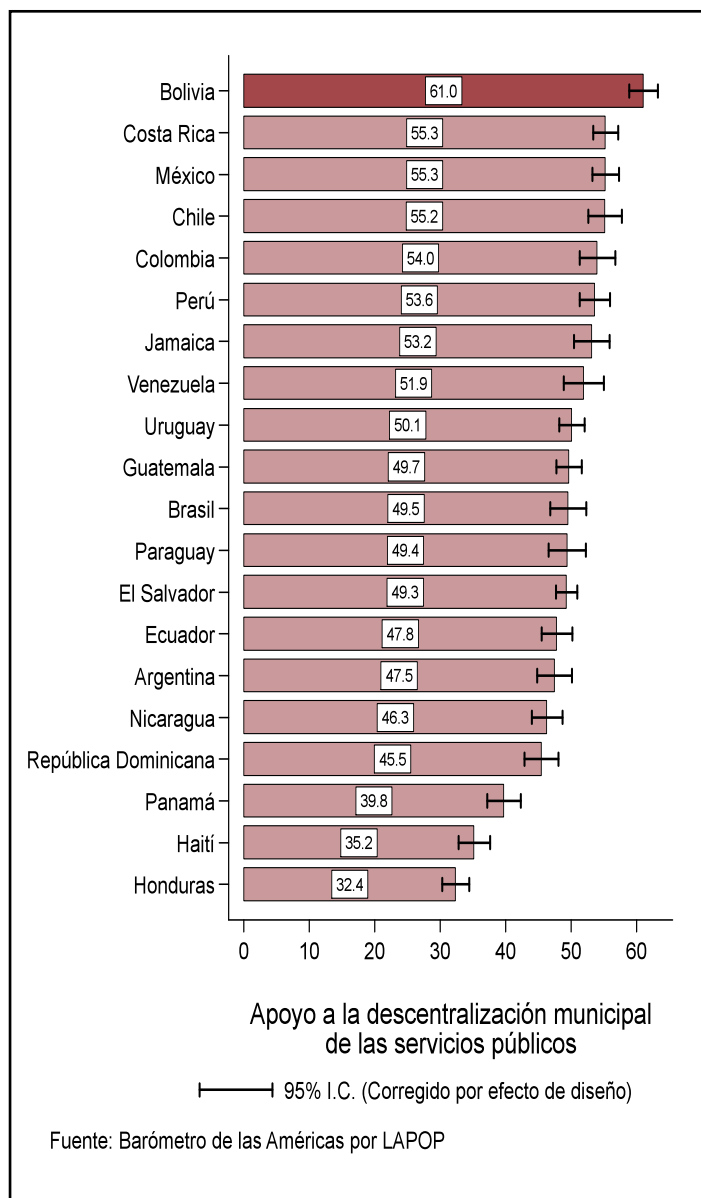


El gráfico a la izquierda, denota cómo la percepción de inseguridad afecta negativamente la tendencia a apoyar la democracia en Bolivia. Mientras más insegura se sienta una persona, menos de acuerdo estará con la idea de que la democracia es la mejor forma de gobierno.

Los ciudadanos que se sienten inseguros también pueden ser menos tolerantes con los otros y/o pueden perder la fe en sus conciudadanos si han sido o si tienen miedo de ser víctimas de la delincuencia, erosionando así el capital social y disminuyendo su apoyo al derecho de participación. Finalmente, la victimización por la delincuencia y el miedo al crimen tienen un efecto en las personas en términos de pérdida de confianza en las instituciones políticas, especialmente en la policía y también en el sistema judicial.

### 3. El desempeño de los gobiernos locales y la participación en la sociedad civil

¿Qué rol juegan la política y la participación a nivel local en el proceso de democratización? El conocimiento general coloca a la actividad ciudadana en organizaciones locales de la sociedad civil y en los gobiernos locales, en el centro del proceso. Pocos ciudadanos tienen contacto con niveles de gobierno más allá de sus autoridades locales; es común que los ciudadanos tengan contacto directo, personal y a veces frecuente con sus autoridades locales. Además, mientras que en América Latina los ciudadanos participan activamente en organizaciones locales de la sociedad civil, su participación en organizaciones nacionales es mucho menor.



Varios investigadores argumentan a favor de la descentralización indicando que fomenta el desarrollo local al mejorar la efectividad en la distribución de recursos, genera procesos de rendición de cuentas a través del acercamiento entre el gobierno y las personas, y refuerza el capital social a través del fomento de la participación cívica y la confianza interpersonal. La experiencia boliviana con la Ley de Participación Popular fue ampliamente exitosa, y fue empleada como modelo por distintos países en la región y el mundo.

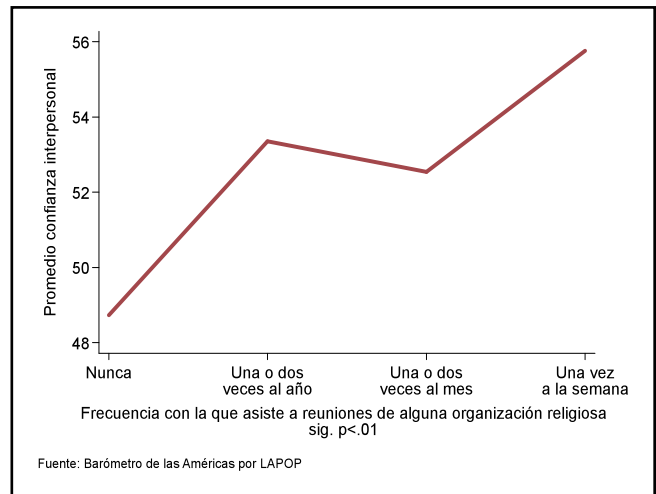
El gráfico de la izquierda muestra los promedios nacionales de la pregunta empleada para medir el apoyo a la descentralización municipal de responsabilidades<sup>4</sup>. Los promedios más cercanos a 100 puntos en la escala indican que la municipalidad debería recibir mayores responsabilidades en la provisión de servicios públicos.

La sociedad local tiene un papel fundamental en la vida social y política de los bolivianos; esto sucede tanto a nivel de la sociedad civil como en relación a las instituciones estatales. Los datos muestran que el capital social de los bolivianos es alto, y que el tejido social tiene fibras fuertes y profundamente afincadas en la sociedad local.

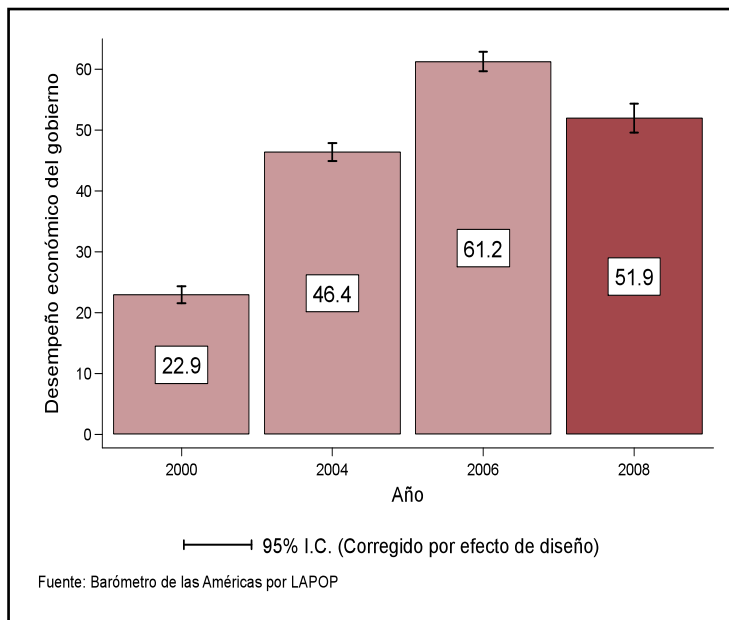
<sup>4</sup> “Tomando en cuenta los servicios públicos existentes en el país, ¿a quién se le debería dar más responsabilidades? Mucho más al gobierno central, algo más al gobierno central, por igual al gobierno central y la municipalidad, algo más a la municipalidad, mucho más a la municipalidad”



Consistentemente, la participación de los bolivianos en organizaciones de la sociedad civil local es más alta que la que se registra en la mayoría de los países en los que se implementó el Barómetro de las Américas. Por ejemplo la participación en reuniones de organizaciones religiosas es alta en Bolivia, y, como se ve en el gráfico a continuación, ésta tiene un efecto positivo en la confianza entre los ciudadanos: mientras más asiste la gente a reuniones de organizaciones religiosas, más tiende a confiar en los otros ciudadanos.



#### 4. La percepción ciudadana del desempeño económico del gobierno



Esta sección aborda el impacto de la percepción del desempeño económico del gobierno en el apoyo a la democracia estable. Este análisis es pertinente desde un punto de vista empírico, dado que una mayoría de los entrevistados declaran que el problema principal que el país enfrenta en este momento es de naturaleza económica. Al mismo tiempo, el análisis es pertinente desde un punto de vista teórico puesto que existen estudios académicos que establecen la conexión y la influencia de lo que sucede en el contexto económico sobre la calidad y la estabilidad de las democracias.

Los bolivianos están claramente más descontentos con el desempeño económico del gobierno en 2008 de lo que estaban en 2006. Sin embargo, el promedio de aprobación del desempeño económico del gobierno en 2008 sigue siendo más alto de lo que era en 2004 y en años previos.

Los resultados del análisis de estos datos revelan que la satisfacción con el desempeño económico del gobierno tiene influencia sobre valores centrales para la democracia, pues a medida que la satisfacción con el desempeño económico del gobierno se incrementa, mayor es la percepción de legitimidad de las instituciones. Por el contrario, la tolerancia política disminuye entre aquellos que están más satisfechos con el desempeño económico del gobierno.

## 5. Legitimidad política y democracia: Las bases para una democracia estable

La legitimidad del sistema político es entendida por estudiosos y académicos como un elemento esencial en la estabilidad democrática<sup>5</sup> y es en parte un producto de la satisfacción de los ciudadanos con las instituciones y los actores políticos y su desempeño. La teoría indica que para mantener una estabilidad democrática a largo plazo el sistema requiere de un balance entre actitudes de tolerancia política y de apoyo al sistema; para eso, calculamos la proporción de personas con niveles altos de tolerancia y de apoyo al sistema, y combinamos los dos criterios. La siguiente tabla muestra el modelo teórico de estimación de una democracia estable en combinación con evidencia empírica del caso boliviano.

**Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política**

Apoyo al sistema (legitimidad)	Tolerancia	
	Alta	Baja
Alta	Democracia estable 1998: 11% 2000: 13% 2002: 14% 2004: 14% 2006: 20% <b>2008: 18,3%</b>	Estabilidad autoritaria 1998: 24% 2000: 21% 2002: 28% 2004: 18% 2006: 34% <b>2008: 35,8%</b>
Baja	Democracia inestable 1998: 17% 2000: 21% 2002: 15% 2004: 23% 2006: 14% <b>2008: 13,9%</b>	Democracia en riesgo 1998: 47% 2000: 45% 2002: 44% 2004: 45% 2006: 31% <b>2008: 32,1%</b>

La tendencia a través del tiempo sugiere que la casilla correspondiente a lo que desde el marco teórico de LAPOP se llama “estabilidad autoritaria” ha venido creciendo en el país; es decir, la proporción de personas que tienen un apoyo al sistema alto pero una tolerancia política baja es cada vez mayor. La casilla más favorable a la consolidación de una democracia estable, la correspondiente a las personas que muestran al mismo tiempo alta tolerancia y alto apoyo a las instituciones políticas, reúne a menos de una quinta parte de la población boliviana.

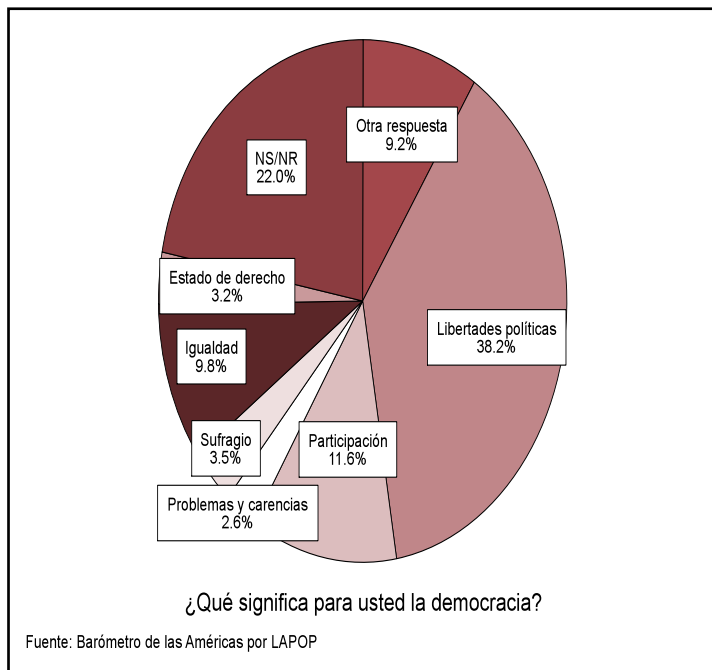
La explicación para esta tendencia hacia la estabilidad autoritaria es que legitimidad de las instituciones bolivianas está creciendo pues el apoyo al sistema político es consistentemente más alto ahora de lo que era en años anteriores. Lo que no se ha incrementado es la tolerancia política en el país; los bolivianos son más intolerantes de quienes critican el sistema de gobierno que los ciudadanos de cualquiera de los otros países en los que se realizó el estudio. Ahora bien, una valoración favorable del gobierno del Presidente Morales parece estar ligada a este incremento en los datos de legitimidad pero también a niveles de tolerancia bajos.

La combinación de estos dos factores muestra que la tendencia en Bolivia apunta hacia la consolidación de una estabilidad autoritaria, una sociedad en la cual los ciudadanos tienen un alto apoyo a las instituciones estatales, pero un bajo respeto a los derechos de los otros ciudadanos a oponerse a la forma y las políticas del gobierno.

<sup>5</sup> Las dictaduras, por supuesto, pueden ser populares y tener el apoyo de amplios sectores de la población, pero cuando fallan en ello, tienen como último recurso la represión. En las democracias, los gobiernos que intentan utilizar la represión usualmente caen rápido.

### III. La democracia en tiempos de reforma en los ojos de la gente

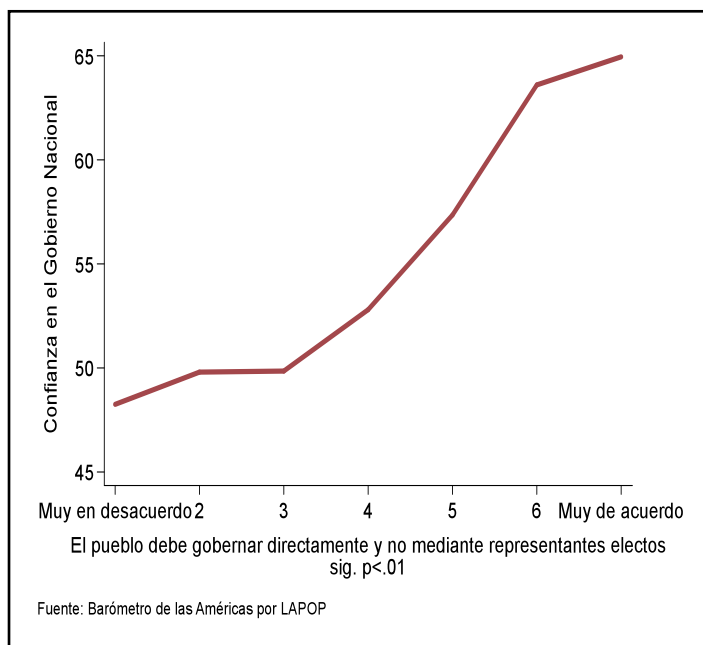
En un momento en el que el país enfrenta importantes desafíos de transformación de su estructura institucional, es importante presentar y discutir información acerca de las percepciones sobre las distintas reformas estatales propuestas en el país que tienen los bolivianos. El objetivo es establecer el nivel de apoyo entre distintos sectores sociales que tienen la propuesta de nuevo texto constitucional, las autonomías departamentales y las autonomías indígenas.

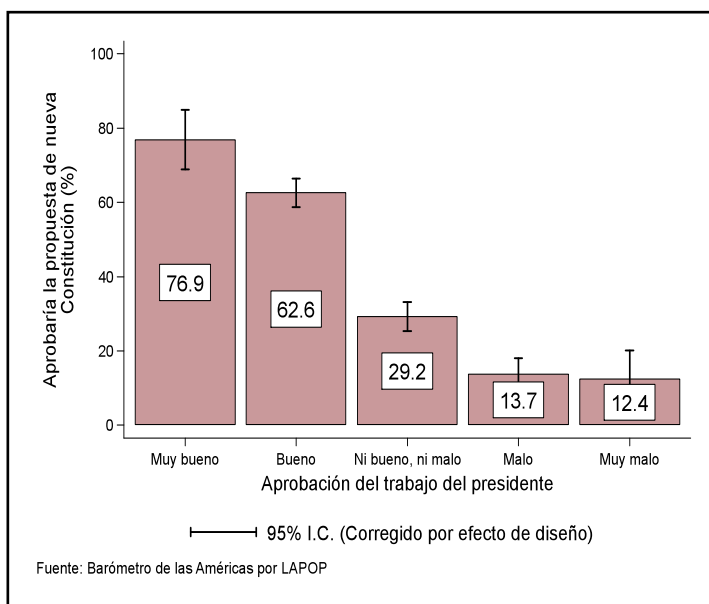


Para ello, le preguntamos al ciudadano qué es lo que entiende por democracia. Esta pregunta es nueva en los estudios de Bolivia, y como se aprecia en el gráfico de la izquierda la mayoría de los entrevistados relacionan la democracia con libertades políticas y con temas de participación.

En relación a quiénes prefieren una definición sobre otra, no existen visiones mutuamente excluyentes en cuanto a los contenidos que la población da a la democracia. La disputa política que vive el país no parece arraigarse en concepciones de democracia contrapuestas sino en otros factores.

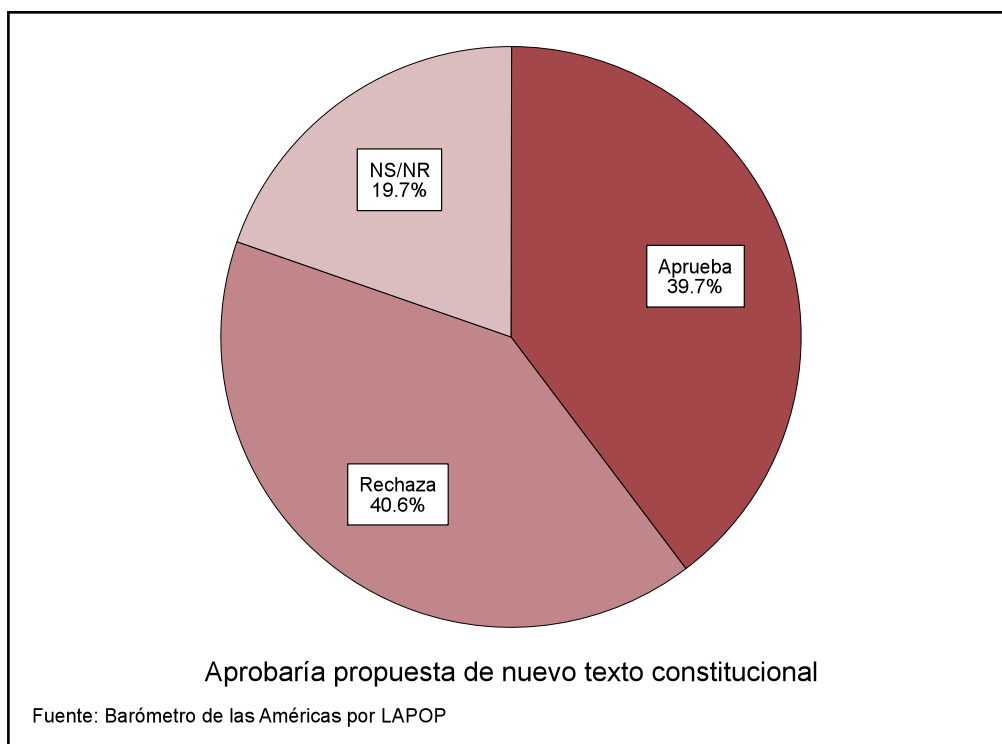
Uno de estos factores es la aprobación de la gestión gubernamental del presidente Morales. En general, los datos muestran que hay diversas tensiones en las percepciones de los bolivianos sobre los cambios institucionales que se alinean en torno a la aprobación del trabajo del gobierno y que los niveles de aprobación de la gestión presidencial están relacionados también a una manera diferente de ver el Estado y sus responsabilidades. Por ejemplo, hay una relación positiva, fuerte y estadísticamente significativa entre la confianza en el gobierno nacional y la idea de que el pueblo debe gobernar directamente y no mediante sus representantes electos.





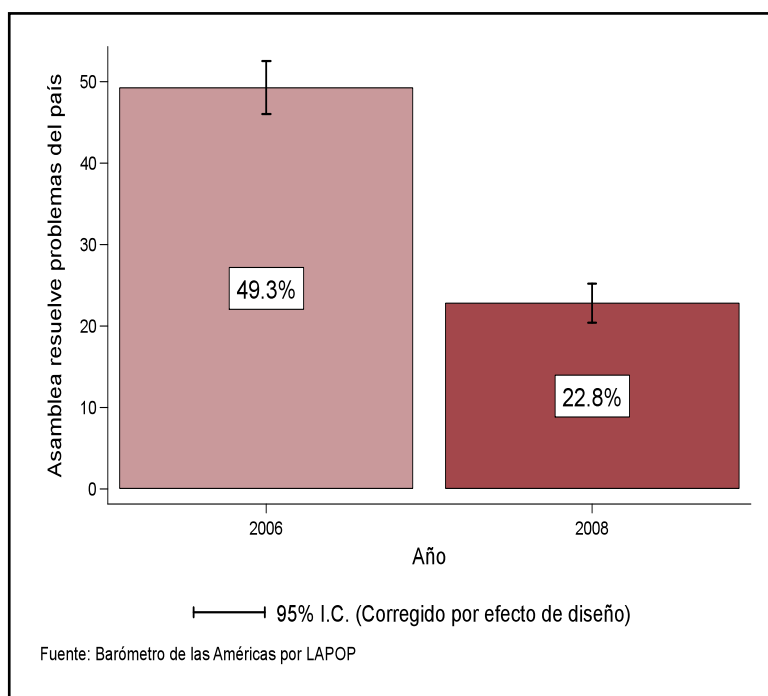
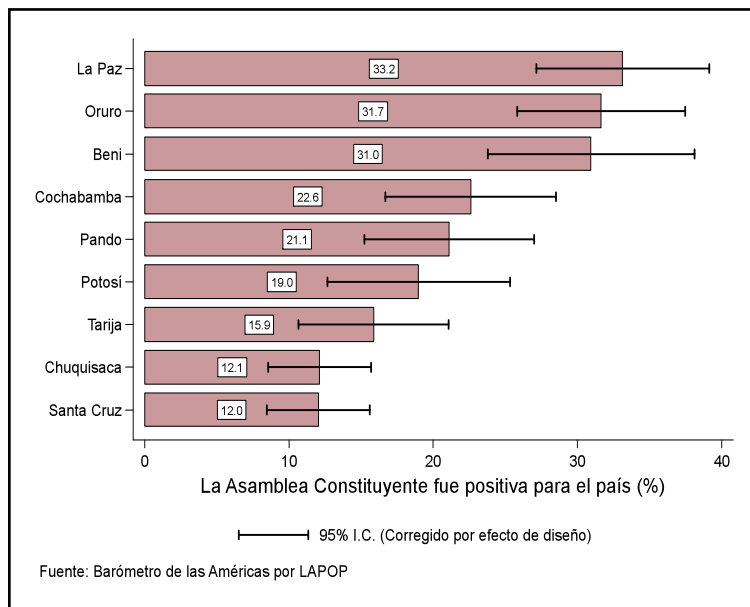
La aprobación del trabajo del presidente tiene también un efecto determinante en la probabilidad de que una persona vote favorablemente en la realización de un referéndum para aprobar la propuesta de texto constitucional aprobada por la Asamblea Constituyente en la ciudad de Oruro.

En términos absolutos, la aprobación de la propuesta de nueva Constitución Política del Estado es incierta. En el momento de la encuesta (entre febrero y marzo de 2008) las intenciones de aprobación y de rechazo de la propuesta de nueva Constitución en un referéndum eventual sobre el tema eran proporcionalmente iguales: 40% de los entrevistados hubieran rechazado la propuesta y 40% la hubieran aprobado, quedando los 20% restantes aún indecisos. Sin embargo, se debe tomar en cuenta al leer estos datos que desde el momento de la encuesta a la fecha, los acontecimientos políticos en el país pueden haber modificado estas tendencias.



Por otro lado, la principal reforma institucional propuesta para el país, es decir, la aprobación de una nueva Constitución Política del Estado, no parece contar con el apoyo mayoritario de los bolivianos. La población aparece dividida entre la aprobación y el rechazo del texto propuesto por la Asamblea Constituyente, y no parece existir una posición mayoritaria que permita zanjar la discusión por medio de un claro triunfo en las urnas. Con el sí y el no empatados, la posibilidad de resolver el tema únicamente por medio del referéndum aprobatorio es dudosa.

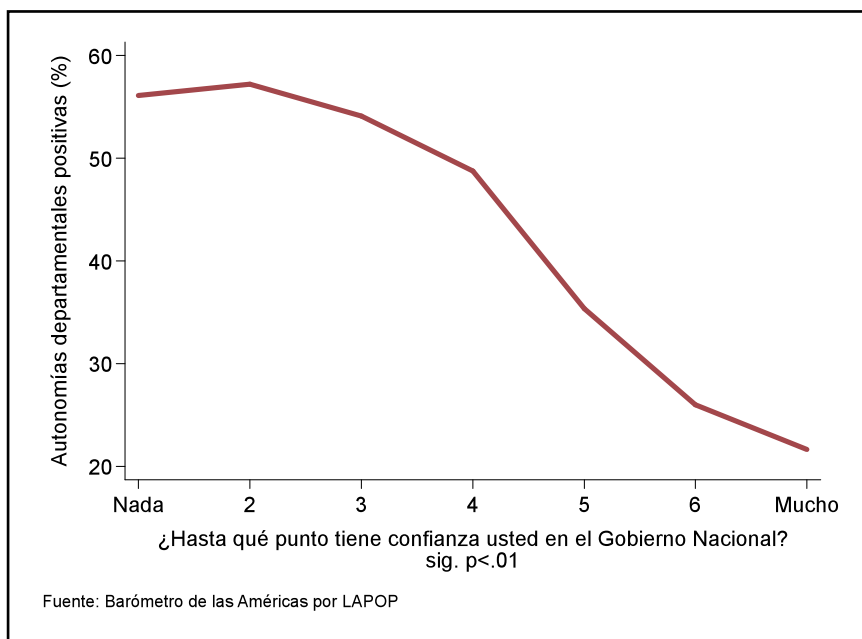
Esta proporción relativamente baja de potencial aprobación del nuevo texto constitucional está ligada a una valoración negativa de la Asamblea Constituyente y su trabajo. Un porcentaje bajo de la población boliviana considera que el trabajo de la Constituyente fue positivo; esta percepción es más alta en los departamentos de La Paz, Oruro y Beni, y significativamente más baja que en el resto del país en Santa Cruz y Chuquisaca, donde poco más del 10% de los entrevistados veía positivamente el trabajo de la Asamblea.



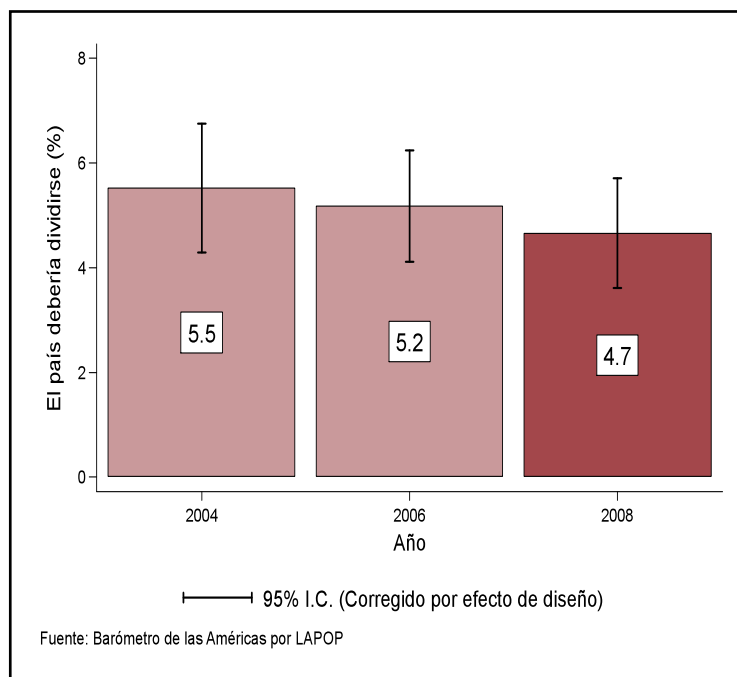
Las expectativas sobre la Asamblea Constituyente cambiaron significativamente en el tiempo. En la encuesta de 2006 se realizó una pregunta sobre las expectativas de la gente en torno al trabajo de la AC que se repitió el año 2008. La pregunta contrasta una opción de solución de problemas del país por la AC con otra que sostiene que los problemas persistirán pese a su trabajo<sup>6</sup>.

La confianza en el gobierno nacional también determina la percepción de los ciudadanos sobre las autonomías departamentales. La pregunta planteada fue: “¿Usted cree que las autonomías departamentales serán positivas para el país o que generarán más problemas para Bolivia?” Mientras más confianza afirma tener el ciudadano en el gobierno nacional, menor es la probabilidad de que considere a las autonomías departamentales como positivas para el país. Es necesario remarcar que, en términos absolutos, cerca de seis de cada diez bolivianos consideran que las autonomías departamentales generarán más problemas para el país.

<sup>6</sup> ¿Usted cree que una nueva Constitución Política del Estado proporcionará una solución directa a los problemas del país o que a pesar de la nueva Constitución los problemas continuarán?

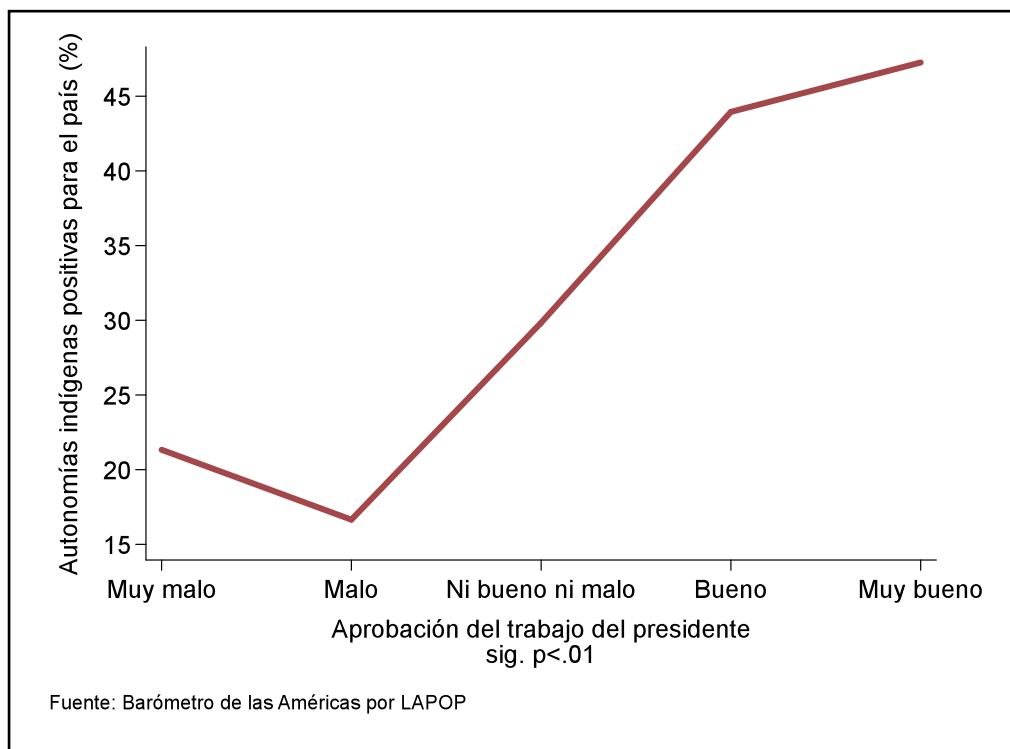


¿Las autonomías departamentales representan un potencial de división del país? Los análisis estadísticos realizados mostraron que no existe relación entre una valoración positiva de las autonomías departamentales y la idea de que el país debería dividirse. Es más, esta idea parece irse reduciendo con el tiempo entre las opiniones de los bolivianos. El gráfico que se presenta a continuación ilustra la tendencia de pensamiento sobre la división del país. Aún cuando la diferencia entre 2008 y los años previos no es estadísticamente significativa, los datos parecen sugerir que cada vez hay menos entrevistados que consideran que el país debería dividirse.



Sin embargo, una mayor aprobación del trabajo del presidente Morales está ligada a una concepción de las autonomías departamentales como división del país; es decir, las personas que confían más en el gobierno nacional, tienden a ver a las autonomías departamentales como un riesgo para la unidad nacional.

La encuesta incluyó también una pregunta sobre las autonomías indígenas<sup>7</sup> cuya valoración es, en general, negativa entre la población. Dos tercios de los bolivianos están convencidos de que las autonomías indígenas generarán más problemas, mientras que solamente un tercio cree que serán positivas para el país. También en relación a este tema, la confianza en el gobierno del presidente Morales tiene un impacto directo sobre la opinión de los ciudadanos.



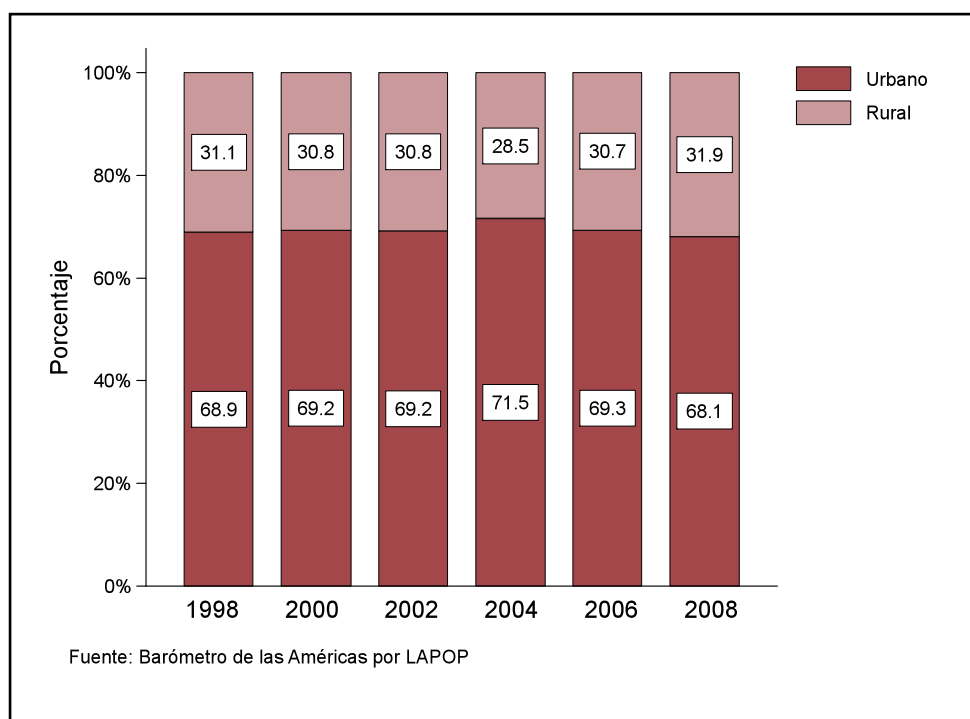
Existen marcadas diferencias de apreciación en torno a las autonomías indígenas y departamentales. El departamento de residencia aparece como uno de los factores más importantes para explicar las diferencias en las percepciones sobre las autonomías departamentales, con un promedio mucho más alto de aceptación en Santa Cruz, Beni, Tarija, Pando y Chuquisaca que en los otros cuatro departamentos del país. Sin embargo, la resolución de las disputas sobre este tema parece menos entrapada al existir una relación positiva entre una percepción favorable de las autonomías departamentales y una percepción también positiva de las autonomías indígenas. Estos dos temas, a menudo vistos como opuestos en el debate político nacional, aparecen como complementarios en la información presentada y discutida en este estudio.

<sup>7</sup> La pregunta utilizada en este caso fue: Usted cree que las autonomías indígenas serán positivas para el país o que generarán más problemas para Bolivia?

## IV. La muestra empleada y la metodología usada

La metodología de este estudio consiste en la comparación de resultados de encuestas aplicadas sobre muestras representativas de la población nacional. La comparación se da en el tiempo, entre los estudios realizados por LAPOP en Bolivia los años 1998, 2000, 2002, 2004, 2006 y ahora en 2008; al mismo tiempo, la comparación se da entre países, permitiendo comparar los resultados de Bolivia con los de otros 21 países del continente en los que LAPOP realizó una encuesta similar el año 2008.

La encuesta realizada en Bolivia el año 2008 se aplica a una muestra representativa del país de poco más de tres mil personas. La muestra está estratificada por departamentos y subestratificada por área urbana y rural, de tal manera que se realizaron encuestas en cada uno de los 9 departamentos del país, tanto en las áreas urbanas como en las rurales. El gráfico que se presenta a continuación muestra la proporción de personas entrevistadas en áreas urbanas y rurales en las encuestas de LAPOP en Bolivia a través del tiempo.



El diseño de la muestra presta particular atención al empleo de unidades primarias de muestreo (clusters) relativamente pequeñas (con 12 o menos observaciones cada una), lo que garantiza una mejor representatividad de la muestra. Este diseño muestral resulta en la realización de al menos 300 entrevistas en cada departamento, incluidos aquellos que tienen una proporción pequeña de la población nacional, como es el caso de Pando; esto permite que la muestra sea representativa de cada departamento del país.

### Etnicidad en la muestra de Bolivia 2008

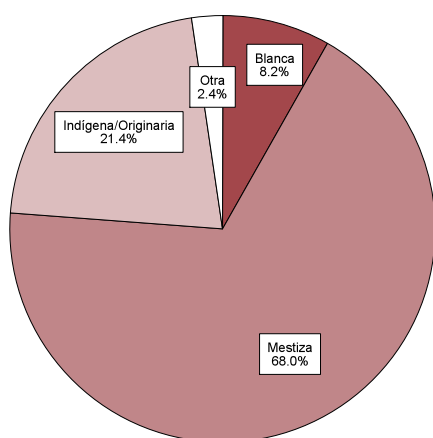
El tema de la identidad étnica merece especial atención en el estudio de LAPOP. La proporción de personas que podrían clasificarse como parte de los distintos grupos étnicos relevantes en el país ha sido motivo de un amplio debate durante los últimos años. Versiones anteriores de los estudios de LAPOP produjeron información útil a este debate, la cual fue citada extensamente por diversos autores. El aporte principal que hace LAPOP constituye en plantear en la encuesta, además de la



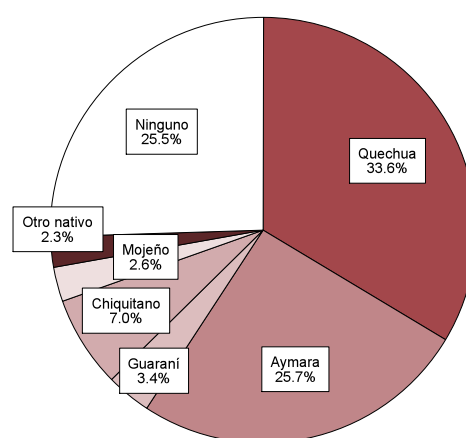
misma pregunta que realizó el INE en el último Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2001<sup>8</sup>, otra que incluye como opción la categoría “mestizo”. Los resultados de las dos preguntas difieren enormemente. Cuando la pregunta del INE es empleada, alrededor de tres cuartas partes de los bolivianos se identifican como parte de algún grupo indígena u originario; este porcentaje es significativamente mayor que el 63% registrado por el Censo en 2001.

La pregunta alternativa planteada por LAPOP agrupa a los diferentes pueblos indígenas bajo las categorías “indígena” y “originario” y ofrece además opciones como “afro-boliviano”, “blanco” y “mestizo”<sup>9</sup>. Con estas opciones, la gran mayoría de los bolivianos (68%) se sienten “mestizos”, mientras que la proporción de ciudadanos que se identifican como indígenas u originarios es de poco más del 20%.

El gráfico que se muestra la proporción de personas que podrían considerarse en las distintas categorías de identificación étnica de acuerdo a ambas preguntas.



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



¿Se considera perteneciente a alguno de los siguientes pueblos originarios..?

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

<sup>8</sup> La pregunta es “¿Se considera perteneciente a alguno de los siguientes pueblos indígenas u originarios? Quechua, Aymara, Guarani, Chiquitano, Mojeño, otro nativo, o ninguno.”

<sup>9</sup> La pregunta es **ETID**. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena u originaria, negra o Afro-Boliviana, mulata, u otra? Blanca [1] Mestiza [2] Indígena/originaria [3] Negra o Afro-Boliviana [4] Mulata [5] Otra [7] NS/NR [8]. La pregunta difiere levemente de la realizada en otros años por LAPOP al omitir la palabra “raza” en su formulación; sin embargo, existen razones para confiar en que la pregunta mide lo mismo ahora que en su formulación anterior.

Elaborado por: Ciudadanía, comunidad de estudios sociales y acción pública bajo convenio con el Proyecto de Opinión Pública de América Latina de la Universidad de Vanderbilt sobre la base de datos del Barómetro de las Américas de 2008.

Financiamiento: USAID – Bolivia

Este y todos los otros estudios de LAPOP en Bolivia y en otros países, así como las bases de datos, pueden obtenerse de la página web de LAPOP:

[www.lapopsurveys.org](http://www.lapopsurveys.org)

Para mayor información sobre el proyecto ver también:

[www.ciudadaniabolivia.org](http://www.ciudadaniabolivia.org)

La publicación que este documento resume es:

### ***Cultura política de la democracia en Bolivia, 2008. El impacto de la gobernabilidad***

Daniel E. Moreno Morales, Coordinador Nacional; Mitchell Seligson, Coordinador científico de la serie; Eduardo Córdova Eguívar; Vivian Schwarz Blum; Gonzalo Vargas Villazón; Miguel Villarroel Nikitenko.

Cochabamba: CIUDADANIA – LAPOP – USAID. 2008.

